

CAPITULO V.

EL EUDEVE, HEVE O DOHEMA.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El idioma eudeve se habla en unos cuantos pueblos de Sonora.

Respecto al origen, costumbres y carácter de la nación eudeve, puede verse lo dicho sobre la ópata, con la cual tiene la más estrecha analogía.

La única obra que conocemos sobre el eudeve es la intitulada: "A gramatical sketch of the Heve language, translated from an unpublished spanish manuscript" by Buckingham Smith. (New York, 1961.)

No sabemos lo que significan las palabras Eudeve y Heve. Dohema es una corrupción de *dohme*, que significa hombre, pueblo ó nación.

DESCRIPCION.

1. ALFABETO.—El alfabeto del idioma eudeve, es el siguiente.

a. b. ch. d. e. g. h. i. k. m. n. o. p. r. s. t. u. v. z. tz. (1)

2. PRONUNCIACION.—La *r* se pronuncia con suavidad, casi como la *l*: la *h*, según creo, es una aspiración; la *z* se pronuncia con fuerza.

3. COMBINACIÓN DE LETRAS.—Es proporcionada la reunión de vocales y consonantes, aunque en algunas palabras se duplican la *n* y la *s*; v. g. *kanne, nassa*. También se suelen repetir algunas vocales; v. g., *saami*.

4. SÍLABAS.—El idioma es polisilábico, como lo podremos observar en los ejemplos de palabras que se irán poniendo.

5. GÉNERO.—No tiene el idioma signos especiales para expresar el género; pero si hay muchos casos en que las mujeres emplean palabras diferentes que los hombres, especialmente en los nombres de parentesco; v. g., el padre dice á su hijo *noguat*, y la madre *notzgua*. Generalmente los nombres de parentesco terminan en *gua* que parece un signo de posesión.

6. CASO.—Los nombres tienen tres declinaciones para expresar el caso.

Los substantivos de la primera declinación hacen el genitivo en *te*, y generalmente terminan en vocal, en el nominativo. Ejemplo:

Nom. y Voc.	<i>Siibi</i> , el halcón.	Dat. <i>Siibi</i> .
Gen.	<i>Siibike</i>	Acus. <i>Siibik.</i> (2)

Los adjetivos terminan en vocal, y van por esta declinación.

Los nombres de la segunda declinación forman el genitivo en *te ó t*. Ejemplo.

Nom y Voc.	<i>Mavirot</i> , el león.
Gen.	<i>Mavirate</i> .
Dat. y Acus.	<i>Mavirota</i> .

Los nombres de la tercera declinación terminan en *s, r, z*, y forman el genitivo añadiendo una *e*, y el acusativo una *i*. Ejemplo:

Nom. y Voc.	<i>Utzvor</i> , pitahaya (una fruta)
Gen.	<i>Utzvore</i> .
Dat. y Acus.	<i>Utzvori</i> .

7. NÚMERO.—Los sustantivos, especialmente los de seres racionales, forman generalmente el plural, duplicando la primera sílaba del singular; v. g., *hoit*, mujer; *hohoit*, mujeres; *deni*, bueno; *dedeni*, buenos.

Otros nombres forman el plural irregularmente, al grado que algunos son enteramente diferentes en cada número; v. g., *doritsi*, muchacho; *vuz* muchachos. Los nombres en plural siguen para su declinación las mismas reglas que en singular.

8. ADJETIVO NUMERAL.—En eudeve se forman los ordinales agregando á los cardinales la preposición *tze*, en; v. g., *sei*, uno; *setze*, primero.

9. DERIVADOS.—Hay en eudeve unos verbales sustantivos que significan instrumento, y se forman por medio de la terminación *siven*; v. g., *metekan*, tajar; *metesiven*, instrumento para taja. Algunos de estos nombres terminan en *rina*.

Con la terminación *ragua* se forman abstractos; v. g., *deni*, bueno; *deniragua*, bondad.

Los sustantivos terminados en *sura* indican "lugar de;" v. g., *opo*, olmo; *oposura*, lugar de olmos.

Los adjetivos terminados en *teri* ó *ci*, indican diversas cualidades, entre ellas las de color. Los terminados en *rave* indican plenitud; v. g., *sitori*, miel; *sitorave*, lleno de miel, emmelado. Los terminados en *e*, *i*, *o*, *u*, indican posesión ó tiempo; v. g., *hub*, mujer, *hubi*, el marido, el que tiene mujer. Los adjetivos positivos de que carece el idioma, se suplen por medio de la negación *ka*, antepuesta; v. g., *hubi*, el casado; *kahubi*, el no casado, el soltero.

Las terminaciones *sari* y *skor* indican cualidad mala; v. g., de *hibaan*, comer; *hibesari*; glotón.

Por medio de la terminación *sguari* se forman los superlativos; v. g., *dotzi*, viejo *dotziguari*, muy viejo.

Con sólo dejar de adaptar á los verbos los pronombres, que marcan las personas, significan como nombres, según lo veremos explicado más adelante.

10. PRONOMBRES.—He aquí el pronombre personal.

Primera persona.

Nom.	<i>Nee</i> , yo.	Nom.	<i>Tamide</i> , nos-
Gen.	<i>No</i> .		otros.
		Gen.	<i>Tamo</i> .
Dat. ó Acusat.	<i>Nets</i> .	Dat. ó Acusat.	<i>Tume</i> .

Segunda persona.

Nom. y Voc.	<i>Nap</i> , tú.	Nom. y Voc.	<i>Emet</i> ó <i>Emide</i> ,
Gen.	<i>Amo</i> .		vosotros.
		Gen.	<i>Emo</i> .
Dat. ó Acusat.	<i>Ene</i> .	Dat. ó Acusat.	<i>Emé</i> .

Tercera persona.

Nom.	<i>Veride</i> ó <i>Giride</i> , este.	Nom.	<i>Meride</i> , estos.
Gen.	<i>Vere</i> .	Gen.	<i>Mere</i> .
Dat. ó Acusat.	<i>Vera</i> .	Dat. ó Acusat.	<i>Mera</i> .
Nom.	<i>Id</i> , at ó <i>are</i> aquel.	Nom.	<i>Amél</i> , ó <i>mel</i> , aquellos.
Gen.	<i>Ide</i> , <i>are</i> .	Gen.	<i>Ame</i> , <i>mere</i> .
Dat. ó Acusat.	<i>Ia</i> .	Dat. y Acusat.	<i>Ame</i> .

El pronombre, en composición, se usa abreviando; v. g., *ne*, yo; *na*, tú, etc.

La partícula ó terminación *eide* (que en la primera persona generalmente es *kade*) agregada á los genitivos da la significación de *voluntad*, así como *sava* la de *mismo*; v. g., *amosaveide*, por vuestra voluntad; *amosava*, tí mismo.

El posesivo se expresa por medio del personal en genitivo; v. g., *no vonama*, mi sombrero. Sin embargo, para decir "esto es mío," se usa la partícula *guagua* con nombres de inanimados, y *vut* de animados, agregados al personal en genitivo; *no guagua* ó *no vut*, mío; *amo guagua*, tuyo, etc.

11. VERBO.—Las personas del verbo se marcan por me-

dio del pronombre, y el número plural, los tiempos y modos con terminaciones. Ejemplo.

MODO INDICATIVO.

Presente.

<i>Nee hiosguan,</i>	yo escribo.
<i>Nap hiosguan.</i>	
<i>Id ó at hiosguan.</i>	
<i>Tamide hiosguame,</i>	nosotros escribimos.
<i>Emét hiosguame.</i>	
<i>Amet hiosguame.</i>	

Pretérito imperfecto.

<i>Nee hiosguameru,</i>	yo escribía, etc.
<i>Tamide hiosguameru,</i>	nosotros escribíamos, etc.

Pretérito perfecto.

<i>Nee hiosguari,</i>	yo escribí.
<i>Tamide hiosguarim,</i>	nosotros escribimos.

Pluscuamperfecto.

<i>Nee hiosguariru,</i>	yo había escrito, etc.
<i>Tamide hiosguarim,</i>	nosotros habíamos escrito, etc.

Futuro.

<i>Nee hiosguatzé,</i>	yo escribiré, etc.
<i>Tamide hiosguatzé,</i>	nosotros escribiremos, etc.

Imperativo.

<i>Hiosgua,</i>	escribe tú.
<i>Hiosguaru,</i>	escribid vosotros.

Subjuntivo.

<i>Nee hiosguatzeru,</i>	yo escribía.
<i>Tamide hiosguatzeru,</i>	nosotros escribamos, etc.

12. EXPLICACIÓN DEL VERBO.—El pluscuamperfecto, según se observa desde luego, es un compuesto de los pretéritos perfecto ó imperfecto; pero sospecho que no es una forma propia de la lengua, sino un supletorio de los introducidos por los gramáticos españoles.

En el futuro y en el subjuntivo la terminación de las personas del singular es igual á las de plural. Los futuros y pretéritos tienen formas muy diferentes, y la gramática considera estos tiempos como radicales. Sin embargo, observe que la persona de singular del imperativo es la forma más pura del verbo.

No hace la gramática todas las explicaciones que serían de desearse sobre los gerundios; pero sí dice bastante para conocer que no falta esta forma al verbo eudeve; v. g., de *hoken*, jugar; *hokeko ó hokedo*, jugando.

Los participios sustantivos, de que en breve hablaremos, se encuentran, á veces, traducidos como gerundios. En las oraciones de gerundio de dos supuestos, la persona que hace va en acusativo.

Los participios del verbo eudeve son los tiempos de indicativo, sin el pronombre que marca la persona; v. g., *ne hiosguan*, yo escribo; *hiosguan*, el que escribe ó el escribiendo, el escritor, pues también significan como sustantivos, y aun en este caso conservan la significación de tiempo, como veremos hablando de los participios de pasiva.

Esta voz se forma cambiando la terminación de la activa v. g., *nee hiosguan*, yo escribo ó pinto; *nee hiosguadauh*, yo soy pintado. Se observa que el signo propio de pasiva es generalmente la sílaba *dauh ó uh*, usada unas veces como terminación y otras como intercalar.

Los tiempos de pasiva, sin ningún signo que marque la persona, significan como sustantivos conservando la significación de tiempo, de manera que debemos llamarles participios *sustantivos* (3). Ejemplo.

Hiosguadauh, pintura presente. *Hiosguakauh*, pintura pasada. *Hiosguatzidauh*, pintura futura.

Cuando á estos participios se les agrega la terminación *gua*, significan "lugar donde;" v. g., *hiosguadavuhgua*, lugar donde yo pinto.

El pronombre se usa con el verbo, abreviado, como afijo;

v. g., en lugar de *nehiosguan*, yo escribo, se dice *hiosguan*, siendo esta forma muy usada.

Carece de infinitivo el verbo eudeve, que se suple con circunloquios, de lo cual nos han dado idea otros idiomas de los descritos en esta obra.

13. VERBOS DERIVADOS.—Abunda el idioma eudeve en verbos derivados de muchas significaciones, pues los hay frecuentativos, compulsivos, aplicativos, continuativos, etc., etc. Estos verbos se forman por medio de terminaciones, partículas ó adición de otras palabras. Los que se forman de este último modo no son propiamente derivados, sino compuestos. Ejemplos.

Tatze nehiosguan, escribo frecuentemente: *tatze* es un adverbio que indica frecuencia.

Con la terminación *tudem ó tuden* se expresa compulsión; *varuhuden*, impulso á pecar.

Cuando la acción del verbo es *para ó por* otro, se llama aplicativo y su signo es la terminación *dem ó den*.

Por medio de la terminación *sem ó sen* se expresa repetición; *nenersem*, hablar continuamente.

Para expresar que la acción del verbo se ha de terminar completamente, se usa la terminación *suam*; v. g., del futuro *betze*, comeré; *besuan*, comere hasta acabar.

Otros verbos hay que significan 'tener como bueno' aquello de que se habla, y otros *transformación*; v. g., *teuat*, tierra, *teuhutum*, convertirse en tierra.

Los verbos terminados en *donon* significan "ir á hacer," como *amulonon*, voy á hacer caza, es decir, voy á cazar.

La terminación *guan* es generalmente el signo de los verbos activos.

Para formar verbos neutros se usa generalmente componer con el verbo *daan*, ir; v. g., *bahutunan*, derretir; *bahutudaan*, derretirse. Otros muchos se forman de activos terminados en *an*, cambiando esta terminación en *en*, y algunos en *un*.

Hay algunos verbos activos terminados en *puguan ó puruan*, que significan "tirar ó traer hacia sí;" v. g., *nahupucuan*, es tirar raíces, es decir, desarraigar.

Los verbos que significan *estimación* terminan en *tzen*, aunque hay otros con la misma final que denotan pasión ó

sensación; v. g., *vakotaan*, hacer arcos; *panahuataan*, digo que deseo trabajar.

Los terminados en *maguan* significan "disparar y ó echar algo sobre otro," y los terminados en *taden* indican la buena ó mala apariencia de alguna cosa.

Con *mukun*, morir, se componen muchos verbos, como *hisumikun*, me muero de hambre; y del mismo modo con *neoken*, mandar.

14. VERBOS PLURALES.—Hay en eudeve verbos plurales y singulares como los del ópata, calita, etc.; v. g., *vaken*, entrar uno; *muume*, entrar muchos.

15. VERBO SUSTANTIVO.—Verbo sustantivo *puro* no hay en eudeve y generalmente se calla en la oración, sobreentendiéndose. Sin embargo, tiene el idioma los verbos *mani, eni, habi*, que se traducen por *ser ó estar*, supliendo al verbo sustantivo.

16. PREPOSICIÓN, ADVERBIO Y CONJUNCIÓN.—La preposición, según consta de diversos ejemplos, se pospone á su régimen.

Adverbios hay muchos y de muy varias significaciones.

La conjunción *y* tiene en eudeve dos equivalentes, *awi, vai*; esta última se coloca al fin de las palabras cuya unión indica; Pedro y Juan, Pedro Juan *vai*. Además de la conjunción copulativa hay otras correspondientes á algunas de las nuestras.

17. EJEMPLO DEL PADRE NUESTRO.—Como muestra del idioma presentará la oración dominical, según se ve al fin de la gramática; pero rectificaré algunas palabras, consultando la Colección de Hervas (4).

<i>Tamo</i>	<i>nono</i>	<i>teiktze</i>	<i>katzí;</i>	<i>kanne</i>
Nuestro	padre	(que) en (el) cielo	estás;	?
<i>amo</i>	<i>tegua</i>	<i>uehva vitzua</i>	<i>teradah.</i>	<i>Tame</i>
tu	nombre	grandemente	sea creído.	A nos
<i>kanne</i>	<i>venchasesm</i>	<i>amo</i>	<i>keidagua;</i>	<i>amo kanne</i>
?	venga	tu	reino;	tu ?
<i>hinadodauh</i>	<i>yuhtepaz</i>	<i>endauh</i>	<i>teiktze</i>	
voluntad	?	hágase	en (el) cielo	
<i>endahteven.</i>	<i>Tamo</i>	<i>badagua</i>	<i>oki tame</i>	
como (en la) tierra.	Nuestro	pan	hoy á nos	

<i>mik.</i>	<i>Tame</i>	<i>naventziuh,</i>	<i>tame</i>	<i>piuidemo</i>
da	A nosotros	ten lástima,	á nos	limpiando
	<i>tamo</i>	<i>kanade,</i>	<i>emka ein</i>	<i>tamide</i> <i>tamo</i>
nuestro	pecado	así	como	nosotros á nuestros
	<i>ovi,</i>	<i>naventziuhdahteven.</i>	<i>Kana</i>	<i>diablo</i>
enemigo,	tenemos lástima.		No	(al) diablo
<i>tatakoritze</i>	<i>tame</i>	<i>huéudenta;</i>	<i>nassa</i>	<i>tame</i>
dejarás	(que) á nos	haga caer;	pero	á nos
<i>hipur</i>	<i>kadenitzeuai.</i>			
guarda	de mal.			

18. ANÁLISIS.—*Tamo*: pronombre, en genitivo de plural. *Nono*: sustantivo que generalmente es *nonogua*, y cuya palabra usan los hombres: las mujeres dicen *masgua*.

Teviktze ó *teviktze*: *tevika* significa cielo, perdiendo la final al componerse con la preposición *tze*, que, como todas, se pospone á su régimen.

Katzl: no sé lo que propiamente significa esta palabra que se ha traducido por el contexto del discurso.

Kanne: varias veces se repite esta palabra en la oración, y aparece como expletiva.

Amo: pronombre en genitivo de singular.

Tegua ó *teguat*: sustantivo.

Uehva vitzua teradauh: en la gramática se ve la traducción "sea grandemente creído." Desde luego se conoce que el verbo pasivo *ser creído*, es *teradauh*, por la terminación *dauh* (§ 12); pero no se encuentra la significación propia de las otras dos palabras: en un pequeño vocabulario que está al fin de la gramática, se halla el adjetivo *grande*, traducido por *tavel*.

Tame: pronombre en dativo.

Vehasem: esta es una sola palabra según el ejemplo de Hervas, y á nosotros así nos lo parece, aunque en la gramática se lee *vene hassem*.

Keitagua: sustantivo.

Hinadodauh: significa querer, voluntad, amor, y es un sustantivo derivado de verbo pasivo, como se ve de la terminación.

Endauh: también la terminación de esta palabra da á co nocer que es un verbo pasivo.

Teviktze: explicado ya.

Endahteven: *tevet* significa tierra, según consta de algunos ejemplos de la gramática, de manera que según parece, la terminación *n* es una equivocación.

Badagua: significa propiamente alimento, comida.

Oki: adverbio.

Mik: verbo que Hervas escribe *mak*.

Tame naventziuh, tame piuidemo tamo kanade. En la gramática corresponde á estas palabras la traducción siguiente: "Tennos lástima limpiándonos nuestros pecados."

Emka ein: se han traducido estas palabras por el contexto del discurso.

Tamide: pronombre en nominativo de plural.

Ovi ú *ovigua*, significa enemigo.

Kana: adverbio negativo.

Tutakoritze: la terminación *tze* es propia de futuro (§ 11).

Huédudenta: en la gramática se traduce "hace caer en pecado."

Nassa: adverbio.

Kadenitzeuai: *ka* significa no; *deni*, bueno; la final debe ser la preposición *de*.

NOTAS.

(1) Conforme al sistema de ortografía que me he propuesto seguir, y que expliqué en el prólogo, he omitido la *c* en lugar de *q* he puesto *k*; y he admitido una letra más, la *tz*.

(2) Una corrección importante hago á la gramática que me sirve de guía, y es omitir en la declinación tres formas que concede al ablativo por medio de finales, porque esas finales no son terminaciones ó desinencias, sino preposiciones que se posponen á su régimen, como se usa en otros idiomas mexicanos. Lo mismo digo respectivamente sobre el pronombre.

(3) La gramática pone estos nombres entre los verbales, pero impropriamente, supuesto que significan tiempo; y lo mismo digo respecto á los de activa.

Antes de concluir la materia del verbo, advertiré que omito diversas formas de imperativo que trae la gramática, así como el optativo y los gerundios correspondientes á los latinos en *di* y en *dum*, porque no son más que *supletorios*, expresados por medio de circunloquios, y no formas propias del idioma eudeve.

(4) No me será posible, sin embargo, hacer una traducción y una análisis perfectas por falta de diccionario, pues aunque hay uno al fin de la gramática, es tan pequeño, que apenas contiene cosa de doscientas cincuenta palabras.

CAPITULO VI.

EL CAHITA.

NOTICIAS PRELIMINARES.

La lengua cahita, como veremos demostrado más adelante, se divide en tres dialectos, yaqui, mayo y tehueco. A la orilla de los ríos que llevan los dos primeros nombres, y riegan el Estado de Sonora, habitan los pueblos que hablan el mayo y el yaqui. Los tehuecos, dice el P. Alegre en su Historia de la Compañía de Jesús, poblaban las orillas del río del Fuerte, en Sinaloa, y aun agrega que: "Los más orientales y más cercanos á la fuente del río, son los sinaloas. . . . Como á seis leguas de su último pueblo, hacia el Sur, corren los tehuecos."

Sobre la historia y costumbres de los mayos y yaquis, puede ver el lector lo que he dicho acerca de los habitantes de Sonora, al tratar del idioma ópata, y leer las breves noticias que siguen.

Mientras que los ópatas han sido desde la conquista los más fieles amigos de los blancos, los yaquis y mayos han visto siempre á éstos con ceño y desconfianza.

En 1740, fué cuando por primera vez se sublevaron todos los pueblos del río Yaqui; pero reducidos por los españoles, se logró tenerlos en paz durante el largo espacio de ochenta y cinco años, gracias al hábil sistema de presidios y misiones establecido por el gobierno de la península. Apenas

consumada la independencia, en 1825, se sublevaron de nuevo, saqueando los pueblos, asesinando y cometiendo toda clase de violencias: desde entonces la falta de gobierno, las revoluciones continuas en que se ha visto sumergida la República, han dado por resultado el abandono de aquellas tribus, de modo que realmente han vivido y viven en la rebelión, con intervalos cortos de una sumisión aparente. Tal estado de desorden ha ocasionado la desmoralización completa de aquellos indígenas, que viven en su mayor parte entregados al robo, á la embriaguez y á la lujuria.

Los mayos han tomado siempre una parte activa en las revueltas de los yaquis, y su estado social es el mismo.

Sin embargo de esto, los que han visto de cerca á aquellas gentes, dicen que los mayos y yaquis son de suyo joviales y festivos, que descubren mucho talento natural, aun más que los ópatas, y que con facilidad aprenden cualquier oficio, de lo cual viene que los que habitan entre la raza europea, son muy útiles para el trabajo de las minas, campo, buceo y diversos oficios, no obstante que, aun en ese caso, tienen sus rancherías ó barrios independientes de los blancos, con jefes ó gobernadores de entre los suyos.

El aspecto físico de los mayos y yaquis es semejante al de los ópatas.

Los tehuecos fueron visitados por vez primera en 1606, por los misioneros Pedro Méndez y Cristóbal de Villalto, y aunque tenía entonces la nación como 5,500 hombres de armas, se sujetaron voluntariamente á los españoles, quienes muy pronto fundaron poblaciones, levantaron iglesias y regularizaron su gobierno. Sin embargo, no tardaron mucho tiempo los tehuecos en rebelarse, al grado de hacer huir al Padre Méndez. De entonces acá han corrido la misma suerte que los mayos, yaquis y demás tribus del Norte de México.

Para la descripción del idioma cahita he usado una Gramática, y un Vocabulario "compuesto por un padre de la Compañía de Jesús." (México, 1737). Igualmente he visto un catecismo en la misma lengua, y un confesionario. El autor de la Gramática fué misionero más de treinta años en Sinaloa, por lo cual es de creérsele muy perito en el idioma: además, consta de su propio dicho que consultó varios

manuscritos, especialmente los de los padres Otón y Cárdenas.

La palabra *Cahita* significa *nada*.

DESCRIPCION.

1. ALFABETO.—El alfabeto de la lengua cahita consta de las siguientes letras:

a, b, ch, e, h, i, j, k, l, m, n, o, p, r, s, t, u,
v, y, z, tz. (1)

2. PRONUNCIACIÓN.—Entre la *b* y la *v* hay la misma diferencia que en buen castellano; la *h* es una aspiración suave; la *r* siempre es suave, nunca fuerte; la *u*, siguiendo la vocal, se pronuncia como separada de ésta.

3. COMBINACIÓN DE LETRAS.—Es proporcionada generalmente la reunión de vocales y consonantes, aunque en algunas palabras dominan aquéllas; v. g., en *konueie*, donde hay cinco vocales para dos consonantes; en *eriaeia*, donde hay una consonante y siete vocales. Sucien verse algunas consonantes duplicadas, y es preciso pronunciarlas separadamente, porque en esto sólo se distinguen algunas voces; v. g., *teme*, correr; *tene*, murmurar.

4. FIGURAS DE DICCIÓN.—El metaplasmo es de mucho uso en la lengua cahita. Pondré ejemplos en que se verá la omisión, aumento ó cambio de letras.

Con *ala*, bien, y *ennoka*, hablar, se dice *alennoka*, hablar bien, perdiendo el adverbio la letra *a*. *Diosta e suale*, tú crees en Dios, se convierte en *Dioste suale*.

En lugar de decir *emo im veba*, ellos mismos se aporrean, se agrega una *r* á la primera palabra, *emor im veba*. Con *neyo*, y *hibuak*, comí, no se dice *hibua'ne*, sino *hibuakane*, agregando una *a*. La letra *k* se interpone siempre entre *a*, le; *am*, los; y *e*, *em*, *im*, pronombres que veremos en su lugar; v. g., *ake eria*, tú le amas, y no *ae eria*.

En cuanto al cambio de unas letras por otras, se observa con algunas; pero principalmente con la *r* y la *l*; v. g., *tauri*,

bueno, ó *tuuli*. También la *r* y la *y* se truecan muchas veces; *buru*, mucho, ó *buyu*.

Las figuras de dición están sujetas á reglas, y se cometen también con frecuencia en la derivación y composición de las voces. Esto sirva de advertencia general para no tener que entrar, á cada paso, en pormenores propios sólo de una gramática.

5. SILABAS.—Es polisilábico el idioma cahita, y aunque tiene monosílabos son muy raros. Ejemplos.

Ne, yo.	<i>Aebetukcu</i> , abajo.
<i>Mukete</i> , bajar la cabeza.	<i>Tomaherete</i> , aborto.
<i>Kaurara</i> , nombre de un árbol.	<i>Tekipanoahuame</i> , trabajar.

6. COMPOSICIÓN.—La composición es de mucho uso. Daré algunos ejemplos en que se verán reunidos dos sustantivos (2), dos verbos, verbo y nombre, verbo y adverbio, no limitándose á esto el uso de la composición, pues como podremos ir observando en adelante, también se juntan el adjetivo, el pronombre y la preposición.

Da *taka*, fruta y *kutam*, árbol; *kutataka*, árbol frutal ó de fruta. *Vaamuke*, tener sed, es un compuesto de *vaa*, agua, y *muke*, morir. *Seveiore* es otro compuesto de *iore*, descansar, y *seve*, cosa fría. De *kolze*, dormir, y *hunnakte*, hacer algo con intención, sale *kothunnakte*, dormir profundamente. De *alaua*, á propósito y *yeye*, bailar; *alayeye*, bailar á compás.

Entre el significado de los componentes y el del compuesto apenas se percibe á veces la analogía, porque resulta una nueva idea; v. g., *tahvuetze*, compuesto de *tahi*, fuego, y *uetze*, caer, no significa caer en el fuego, sino tener calentura.

Hay algunos verbos que siempre se usan en composición; nunca solos, los cuales comunican su significado á la palabra con que se juntan: dichos verbos son *g'na*, pretender ó intentar; *kove*, frustrar; *neka*, hacer juntamente; *yaa*, ayudar á hacer; *taite*, empezar á hacer; *tebo*, mandar.

7. VOCES METAFÍSICAS.—Daré algunos ejemplos de las voces metafísicas que se encuentran en esta lengua.

<i>Aukuute</i> , acordarse.	<i>Aukuiek</i> , desear.
<i>Bahuame</i> , alegría.	<i>Sachuak</i> , entendimiento.
<i>Hiepsi</i> , alma.	<i>Kaauhiori</i> , cosa mala.

Koptek, olvido.

Yantietame, paciencia.

Ea, pensar.

Obe, pereza.

Besatumak, tiempo.

Suroca, tristeza.

La palabra *hiepsi* no sólo significa alma, también corazón; así como *kaauhiori* quiere decir cosa mala ó fea, de modo que ambas voces tienen un origen material. No conozco el de las demás.

8. ONOMATOPEYAS.—Daré también ejemplos de algunas onomatopeyas que se encuentran en el diccionario, cuya clase de palabras no parecen abundar en la lengua cahita.

<i>Hahua</i> , vahear.	<i>Heokete</i> , hipo.
<i>Muu</i> , buho.	<i>Kaku</i> , paloma.
<i>Hachite</i> , estornudo.	<i>Ekte</i> , regoldar.
<i>Chai</i> , grito.	<i>Kururute</i> , tronar.

9. GÉNERO.—Carece el idioma de signos para expresar el género.

Hay algunos nombres de parentesco que no sólo expresan éste, sino también la relación de sexo; v. g., *ausck*, hijo ó hija del hombre; *asoak*, hijo ó hija de la mujer.

El adverbio *no* le pronuncian de diferente modo los hombres que las mujeres; *e* dicen aquéllos; *ee* dicen éstas.

(3) Lo mismo sucede con la afirmación: los hombres dicen *hehui*, sí; las mujeres *hehe*.

10. CASO.—Tres declinaciones hay en la lengua cahita; dos para los nombres sustantivos, y una para los adjetivos. Las tres constan sólo de dos casos; el nominativo ó recto, y el oblicuo ó objetivo.

Pertenecen á la primera declinación los nombres sustantivos acabados en vocal, así como los participios en *me* y *u*: el oblicuo de esta declinación termina en *ta*; v. g., de *aie*, madre, *aieta*; de *ona*, la sal, *onta*; de *kari*, la casa, *kata*.

Los nombres de la segunda declinación son los que acaban en consonante, y hacen el oblicuo en *e*; *paros*, liebre; *parose*: los acabados en *t* hacen el oblicuo en *ze*; *nikit*, pájaro; *nikitze*.

Los adjetivos forman el oblicuo añadiendo una *k*; *chibui*, amargo; *chibuk*.

Con el nominativo se suple el vocativo acompañándole las

interjecciones *hiua*, ó *me* para singular; *hiuabu*, *mebu* para plural.

Con el oblicuo se expresan el genitivo, dativo, acusativo y ablativo.

El acusativo y el dativo se distinguen por medio de los verbos de que van regidos, pues á éste rigen los aplicativos, de que se hablará en su lugar.

El genitivo se expresa por medio de la yuxtaposición de las palabras, cuando la cosa poseida es inherente al sujeto. Por ejemplo, si con la palabra *beua*, piel, quiero decir "la piel de Pedro," hablando de la de su propio cuerpo, diré *Pedrobeua*, poniendo primero el nombre del poseedor. Pero si quiero hablar de una piel que posee Pedro, que no es la suya, usaré entonces el oblicuo; *Pedrota beua*, poniendo también primero el nombre del poseedor.

También el ablativo tiene otro modo de expresarse, que no es con la terminación del oblicuo, y que le distingue bien de los otros casos, cuyo modo es el uso de las preposiciones, como veremos al tratar de éstas.

En oraciones de dos supuestos, la persona que hace se pone en acusativo. (Véase el Opatá.)

Los participios terminados en *ye* no tienen caso oblicuo.

11. NÚMERO.—Hay número singular y plural. Los sustantivos que acaban en vocal, y los adjetivos, forman el plural añadiendo una *m* al singular; *tabu*, conejo; *tabum*, conejos. Los sustantivos acabados en consonante hacen el plural añadiendo *im*, y los en *t*, *im*; *paros*, liebre; *parzim*, liebres; *nikit*, pájaro; *nikitzim*, pájaros. Además de poner la terminación, se duplica á veces la primera sílaba ó la de enmedio.

Los nombres acabados en *me*, sustantivos ó participios, forman el plural añadiendo *m* al caso oblicuo, ó duplicando la primera sílaba ó la de en medio; *ve me*, doncella; *veve me ó vemetam*, doncellas. (4)

Los verbales terminados en *ria ó ia*, y los en *ye* que significan seres inanimados, carecen de plural. Asimismo no tienen este número algunos otros nombres como *tau*, el sol; *metza ó mecha*, la luna; *tahi*, el fuego y otros. Por el contrario hay algunos que carecen de singular como *supem*, el vestido; *ná tam*, las orejas; *troim*, la cera.

Los nombres en plural no tienen caso oblicuo.

12. CONCORDANCIAS.—Los sustantivos continuados, que pertenecen á una misma persona ó cosa, van en un mismo caso.

El sustantivo y el adjetivo concuerdan en número y caso, de tal modo que si el sustantivo es de los que carecen de singular, el adjetivo se pone en plural y *viceversa*; v. g., con *supem*, vestido, que no tiene singular, y *semuli*, uno solo, pondré éste en plural y diré *semulin sapem*.

En cuanto al caso, aunque el sustantivo se haga verbo (de la manera que más adelante veremos,) se pone el adjetivo en el caso en que se había de poner el sustantivo si se expresase ó no se hubiere hecho verbo.

13. DERIVADOS.—De sustantivos, adjetivos y verbos se forman abstractos por medio de la terminación *raua ó ua*; *ioreme*, hombre; *ioremraua*, humanidad; *hume*, feo; *humeua*, fealdad; *eria*, amar; *eriaraua ó eriahua*, amor. Esta última forma sirve para expresar el indicativo de la voz pasiva, según veremos (párrafo 24.)

Por medio de la terminación *hi* se forman colectivos.

Añadiendo *me* al nombre, se expresa lugar donde hay ó abunda lo que indica el primitivo; *tabu*, conejo; *tabume*, donde abundan conejos. Lo mismo con las preposiciones *po* y *kuni*; *torimpo*, en donde abundan ratones; *turrikuni*, lugar de bondad.

Se expresa el comparativo con el adverbio *cheua*, más. El superlativo de uno de tres modos. Duplicando la primera sílaba de *chehua*; *turri*, bueno; *checheaturri*, bonísimo. Con los adverbios *aleuauchiua ó kaja pa ua*. Por medio de *mukita* ó *mukitari*, muerto, pues con este sentido se da á entender que se ha llegado al fin, al término.

Hay varios sustantivos derivados de verbo. Algunos terminan en *ri ó i*; *hiuaa*, hablar; *hiuauri*, la voz; *maka*, dar, *maki*, don. Otros acaban en *iria, ria, ia*; *vale*, gozar; *valiria, gozo*; *tahuetse*, tener calentura; *tahuetairia*, calentura; *buite*, huirse uno; *buitoria*, el fugitivo; *tenne*, huirse muchos; *tenniria*, los fugitivos. De estos verbales terminados en *ai*, algunos indican instrumento; *hipona*, golpear; *hiponia*, el martillo; *hibeba*, azotar; *hibebia*, el azote.

Algunos verbales adjetivos terminan en *ri ó i*, como los sustantivos, y, según la gramática, "significan la acción

ejecutada del verbo de donde se forman, como lo amado, lo cortado, lo comido; v. g., de *suma*, atar; *sumi*, atado."

Los verbales correspondientes á los latinos terminados en *bilis*, ó *ble*, en castellano, se forman de varios modos. Añadiendo *machi*, al presente de pasiva; *buava*, yo soy comido; *buahuanachi* comestible. Agregando *uava*, al presente del verbo. Anteponiendo á éste la partícula *ara* y posponiéndole *tu* ó *tek*, partículas con que se expresa el verbo sustantivo; *banie*, comer; *arabuatu*, comestible. El último modo es añadiendo *ti*, al presente de pasiva; *sualuati*, creible; *vituatzi*, visible.

La terminación *ra*, añadida al presente de los verbos, los convierte en nombres que significan el que tiene costumbre de ejecutar la acción del verbo, el que la ejercita mucho; *vuei*, reñir; *vueira*, el que siempre anda reñiendo, el regañón; *hibua*, comer; *hibuara*, el tragón.

Añadiendo á los verbos, en el presente ó pretérito, y á los nombres en nominativo, la terminación *i*, se forman otros nombres del mismo significado que los que se acaban de explicar; *buakai*, tragón; *buanaí*, llorón, etc.

14. PRONOMBRE PERSONAL.—El pronombre personal se expresa y declina de este modo.

Primera persona de singular.

Nom.	<i>Inopo, neheriua, neheri,</i> <i>nehe, ne, yo.</i>	Dat.	<i>Netzi.</i>
		Acusat.	<i>Netzi, ne.</i>
Gen.	<i>Inopo, in.</i>	Ablat.	<i>Ino.</i>

Plural.

Nom.	<i>Itopo, iterihua, itee, te.</i>	Dat. y Acusat.	<i>Itom.</i>
Gen.	<i>Itopo, itom.</i>	Ablat.	<i>Ita.</i>

Segunda persona de singular.

Nom.	<i>Empo, cherihua,</i> <i>cheri, chee, e, tú.</i>	Dat. y Acusat.	<i>Emtzi.</i>
		Vocat.	<i>E.</i>
Gen.	<i>Empo, em.</i>	Ablat.	<i>Ema.</i>

Plural.

Nom.	<i>Empom, emeerua, eme-</i> <i>ri, emee, em.</i>	Dat. y Acusat.	<i>Emtzi.</i>
Gen.	<i>Empom, em.</i>	Ablat.	<i>Ema.</i>

Tercera persona de singular.

Nom.	<i>Uahaa, uahariua, ua-</i> <i>hari, él ó aquél.</i>	Dat. y Acusat.	<i>Akari.</i>
Gen.	<i>Uaiari, uaia.</i>	Ablat.	<i>Aie,</i>

Plural.

Nom.	<i>Uameriua, uameri, ua-</i> <i>mee, im.</i>	Dat. y Acusat.	<i>Uamee.</i>
Gen.	<i>Uamee.</i>	Ablat.	<i>Uameie.</i>

Para expresar el acusativo de la tercera persona se usa *a*, en singular; *am*, en plural, compuestos unas veces con el verbo y otras con los pronombres abreviados *ne*, yo; *e*, tú, etc. (5); v. g., con *eria*, amo, se dice *aneeria*, yo le amo; *amneeria*, yo los amo. Dichos acusativos se usan aun cuando se exprese el nombre que representan, si se hace relación á él y está lejos del verbo que le rige, como si nosotros dijéramos, por ejemplo, "yo á Dios con toda mi alma, con todo mi corazón, á él amo, ó le amo."

15. POSESIVO.—Los pronombres posesivos no son otra cosa sino los genitivos abreviados del personal, excepto los de tercera persona.

<i>In ó im,</i> mío.	<i>Itom,</i> nuestro.
<i>Em,</i> tuyo.	<i>Em,</i> vuestro.
<i>A,</i> suyo.	<i>Em,</i> de sí.

Se usan siempre en composición con el nombre de la cosa ó persona poseída; *supem*, vestido; *insupem*, mi vestido; *buki*, esclavo; *abuki*, su esclavo.

Se suele quitar al posesivo de la primera y segunda persona la primera letra, cuando el nombre á que se junta co-

mienza por vocal, especialmente con nombres de parentesco; v. g., *inatxai* ó *natzai*, mi padre.

Cuando concurre adjetivo suele repetirse el posesivo, pues se agrega á este, así como al sustantivo; *ineriaie natzai*, mi amado padre.

16. DEMOSTRATIVO.—*Huburikua*, *huburi*, *huhuu*; en plural *humerikua*, *humeri*, *humeé*, significan ese, esos.

Ihii, *ihirikua*, *ihiri*; en plural *imeriua*, *ameri*, *amee*, este, estos.

Ahaa, *ahariua*, *ahari*; en plural *amerikua*, *ameri*, *amee*, ese mismo, esos mismos.

De este último parecen ser una abreviatura los acusativos *a*, *am*, de que se habló al tratar del pronombre personal, tanto más cuanto que, según la Gramática, es frecuente usar *ahaa*, ese mismo por *uaha*, aquél, y *vice versa*. También recíprocamente *ihii* y *huhuu*.

17. RELATIVO.—El relativo se suple con los participios terminados en *me* ó *ye*, ó con los verbales en *ri*, *i*.

18. INDEFINIDOS É INTERROGATIVOS.—*Senu*, adjetivo numeral, es también el indefinido uno, alguno, alguien, otro: *hita*, significa *alguna cosa*; *habe*, ¿quién? *hita*, ¿qué cosa?

19. REFLEXIVOS.—En la formación de los reflexivos entra el pronombre personal.

Inone, yo á mí, me.

Emore, tú á tí, te.

Auo, aquel á sí, se.

Itote, nosotros á nos, nos.

Emorem, vosotros á vos, vos.

Emorim, aquellos á sí, se.

Cuando se usan con verbos neutros van comúnmente sin el personal, aunque puede ponerse.

20. MODOS Y TIEMPOS DEL VERBO.—Los modos del verbo son indicativo, imperativo, subjuntivo y optativo. Los tiempos en el indicativo son presente, pretérito imperfecto, perfecto, pluscuamperfecto, futuro imperfecto, futuro perfecto y otro futuro. En imperativo, subjuntivo y optativo, no hay más que un tiempo. Gerundios y participios hay varios.

21. MECANISMO DEL VERBO.—El número y personas se expresan con los pronombres abreviados. Los modos y tiempos se distinguen por medio de terminaciones.

22. EJEMPLO DE CONJUGACIÓN.—Véamos un ejemplo de conjugación.

Indicativo, presente.

<i>Ne eria</i> , yo amo etc.	<i>Te eria</i> .
<i>E eria</i> .	<i>Em eria</i> .
<i>Eria</i> .	<i>Im eria</i> .

Pretérito imperfecto.

Ne eria-i, yo amaba, etc.

Pretérito perfecto.

Ne eria-k, yo amé ó he amado.

Pretérito pluscuamperfecto.

Ne eria-kai, yo había amado.

Futuro imperfecto.

Ne eria,-nake, yo amaré.

Futuro perfecto.

Ne eria-sunake, yo habré amado.

Otro futuro.

Ne eria-te, yo he de amar.

Imperativo.

Ne eria-n, ame yo, etc.

De otro modo.

E eria, ama tú.

Eria, ame aquel.

Em eriahu, amad vosotros.

Im eriahu, amen aquellos.

De otro modo.

E eria-ma, ama tú.

Eria-ma, ame aquel.

Em eria-mahu, amad vosotros.

Im eria-mahu, amen aquellos.

Subjuntivo.

Ne eria-uaua ó *eria-na*, yo ame, amara, amaría, etc.

Optativo.

Netáyo eria-yo, ojalá que yo ame, amara, amaría, etc.

Gerundios.

Eria-kari, amando. *Eria-kako*, amando.
Eria-yo, amando. *Eria-nake-teka*, á amar (amandum).
Eria-ko, amando. *Eria-nake-rika*, á amar (amandum).

Participios.

Eria-me, el que ama (presente).
Eria-kame, el que amó (pretérito).
Eria-nakeme, el que amará (futuro).
Eria-u, el que amaba (pretérito imperfecto).
Eria-kau, el que había amado (pluscuamperfecto).
Ineria-ye, el que es amado de mí.
Ineria-kaye, el que fué amado de mí.
Ineria-nakeye, el que será amado de mí.

23. EXPLICACIÓN DEL VERBO.—El presente de indicativo acaba en *a*, *e*, *i*, *o*, *u*, *k*, y es la forma más pura del verbo cahita, por lo cual, tomándole como punto de comparación, resulta que los demás tiempos del mismo modo se forman agregando al presente las siguientes terminaciones: al pretérito imperfecto *i*; al perfecto *k*; al pluscuamperfecto *kai*; al futuro imperfecto *nake*; al perfecto *sunake*; al tercer futuro *te*.

El pretérito perfecto significa acción completa, consumada, agregándole la terminación *u*; *subinsú*, del todo pereció, completamente.

Los verbos que en el presente terminan en *ie*, hacen generalmente en *ka* el pretérito; y si en el presente acaban en *k*, unas veces con el presente se suple el pretérito, y otras se forma agregando *ai* ó *a*: v. g., *supek*, tengo vestido; *supek*, tuve vestido, ó bien, *supekai*, *supeka*. Sin embargo, cuando los terminados en *ie*, para expresar frecuencia, duplican la

primera sílaba, hacen el pretérito en *k* no en *ka*. Los verbos acabados en *e* no tienen más que un pretérito terminado en *kai*, que sirve para perfecto, imperfecto y pluscuamperfecto.

El futuro perfecto no sólo se forma como hemos visto; también añadiendo al imperfecto el adverbio *vaturi* ó *vat*.

El primer imperativo se forma agregando una *n* al presente de indicativo (6). El segundo, que es el más usado, suple las personas de singular con las de presente de indicativo, y expresa las de plural por medio de la terminación *bu*. El tercer imperativo se forma del segundo y la partícula *ma*, y se usa, dice la Gramática, "cuando se manda lo que otro dijo que quería hacer ó tenía ya mandato para ello." También sirve de imperativo el futuro imperfecto. Cuando se ruega se usa el segundo imperativo con la interjección *mauta*.

El subjuntivo se forma por medio de las terminaciones *uaua* ó *na*. También hay otra terminación de subjuntivo *ciai*: v. g., *ne eriaciai*, yo ame, amara, etc. "Para decir este tiempo, se lee en la Gramática, al modo que en castellano "decimos más que vayas, más que duermas, etc., se dice "con el adverbio *mautai* ó *mauitai*, añadiendo al presente de "activa ó pasiva esta partícula *hu* con una *n* antes (*nhu*): "más que ames, *mauta e erianhu*"

El optativo se expresa poniendo el pronombre en acusativo, y agregando á éste y al verbo la terminación *yo*. Sin embargo, esta forma más bien parece de gerundio, de modo que, según creo, no hay con propiedad modo optativo; sospecha que se confirma viendo que lo común es suplirle con el subjuntivo y la interjección *amatuk*, ojalá.

Los gerundios correspondientes al nuestro terminado en *do* son cuatro, y se forman agregando al presente de indicativo las terminaciones *kari*, *yo*, *ko*, *kako*. El primero de estos gerundios se usa en oraciones de un supuesto para todos los tiempos, el segundo en oraciones de dos supuestos (véase el ópata, nota 9) para presente y futuro; el tercero y cuarto también se usan en oraciones de dos supuestos; pero aquél para pretérito perfecto y éste para pluscuamperfecto.

Los dos gerundios correspondientes al latino terminado

en *dum*, se forman con las terminaciones *teka*, *kari*, sobre el futuro imperfecto de indicativo. (7).

Los participios tienen las terminaciones que se ven en el ejemplo, sobre los tiempos correspondientes de indicativo, aunque *u* y *kari* van sobre el presente.

Respecto á los participios terminados en *ye*, dice la Gramática: "Añadiendo al verbo en cualquier tiempo de activa "y pasiva esta partícula *ye* se forma un nombre, el cual si "el verbo es activo, significa la acción ó el término de ella; "v. g., *eriyaye*, amor ó amado; mas con los verbos neutros (y "pasivos) sólo significa la acción; v. g., *kotzeye*, el acto de "dormir: siempre se les antepone á estos verbales en *ye* el "posesivo."

El infinitivo se suple por medio de la yuxtaposición; v. g., con *kotze*, dormir, y *vave*, querer, digo *kotvare ne*, quiero dormir, poniendo primero el verbo regido que el regente. También se expresa el infinitivo por medio de los verbales en *ye*, pues dice la Gramática: "Hácese por los participios ó "verbales en *ye*, que es lo mismo así para activa como por "pasiva; v. g., no temo morirme, *ka ne mahave in mukuake*. "ye...; sabéis que os amo, *in emzi eriyaye*."

24. VOZ PASIVA.—El presente de indicativo de la voz pasiva se forma agregando *ua* al mismo modo y tiempo de la activa; *taha*, yo quemó; *tahua*, yo soy quemado. Los demás tiempos de indicativo, así como el imperativo, etc., se forman sobre el presente con las mismas terminaciones que se usan en activa, exceptuando el futuro imperfecto de indicativo, que en activa termina en *nake*, y en pasiva en *nava*.

El subjuntivo terminado en *nava* sirve lo mismo para activa que para pasiva; pero el que en activa termina en *eiai*, en pasiva cambia en *euai*.

Los participios terminados en *ye*, según dije antes, tienen significado de sustantivos, y lo mismo pueden también significar los pasivos en *ne*, v. g.; *eriyavame*, el que es amado ó amor presente; *eriyavakame*, el que fué amado ó amor pasado; *eriyavame*, el que será amado ó amor futuro.

Hay un gerundio en la voz pasiva, que no se encuentra en activa, y significa tiempo de, el cual se forma añadiendo *po* al presente; *eriyaua*, soy amado; *eriyapo*, es tiempo de amar. (8).

El infinitivo se suple en pasiva como en activa, por medio de la yuxtaposición; pero generalmente se conoce que el infinitivo es pasivo por el uso del pronombre reflexivo; v. g., *inone vebtevo*k, pretendes ser azotado. Aunque no haya reflexivo sino personal, se conoce el pasivo por la falta de acusativo. Suele ponerse en pasiva el verbo regente, y entonces el infinitivo, aunque puede ser pasivo, también activo: es lo primero cuando se pone en nominativo la persona paciente.

Los verbos neutros tienen forma pasiva en las terceras personas y significan impersonalmente. También usan la misma forma para expresar el gerundio que significa tiempo de. (9).

25. VERBOS DERIVADOS.—El verbo compulsivo se forma mediante la terminación *tua*; *buana*, llorar; *buantua*, hacer llorar; *noktua*, hacer hablar, etc.

Con *ria* ó *ia* se expresan los aplicativos ó dativos; *etza*, sembrar; *etzia*, sembrar para otro. (10).

Para indicar frecuencia se duplica la sílaba primera, segunda ó última del verbo; *buana*, llorar; *buabuana*, llorar mucho; *buite*, huirse; *buiteite*, huirse muchas veces.

Con la terminación *suk*, dice la Gramática, "se forma un "verbo que significa hacer completamente lo significado "por el verbo, v. g., *veba*, azotar; *vebsuk*, azotar con escarmiento."

Para expresar que se suele ejecutar la acción del verbo se usa *tutu*.

El verbo indeterminado, es decir, aquel cuyo complemento se calla, se expresa anteponiendo *hi*, si lo tácito es cosa, y *iore*, si es persona, aunque con el verbo *sauu*, mandar, se usa *ne*. Ejemplos: *hichite*, barrer algo, sin decir qué; *híbuu*, comer, sin expresar lo que se come; *ioreeríu*, amar á alguno, sin decir quien; *ioretata*, conocer á alguien, pero sin especificar el sujeto.

26. VERBOS PLURALES Y SINGULARES.—Hay verbos singulares y plurales, como los que hemos visto en Opata y Tarahumar; v. g., *sime*, ir uno; *saka*, ir muchos.

27. VERBO SUSTANTIVO.—No hay verbo *ser*. Súpiase añadiendo á los nombres sustantivos la partícula *tuk* ó *tu* y á los adjetivos *tek*, cuyas partículas se conjugan recibiendo las terminaciones del verbo; *ioreu*, hombre; *ioremtukoi*, era

hombre. Sin embargo, *tek* no tiene futuro, de modo que para expresar este tiempo con un adjetivo, se agrega á este simplemente la terminación correspondiente *nake*.

Según la Gramática, "estas dos partículas *tuk* y *iek* tienen sus participios como la conjugación principal." En otro lugar de la misma Gramática se lee: "Para significar los sentidos ya dichos de los participios en *u*, añaden al nombre, si trae nota de posesión, ó el semipronombre posesivo, esta partícula *kau*; v. g., mi padre que fué, *in atzai-kau*, pero si no trae nota de posesión, ó semi pronombre posesivo, se añade al nombre en el recto esta partícula *tukau*; v. g., *ioventukau*, la gente que fué y ya no es."

También por medio de la elipsis se supl el verbo sustantivo, y esto se usa principalmente en el presente; v. g., *ket nochi*, todavía niño, en lugar de todavía es niño.

Las partículas *iek* y *tuk* no sólo sirven para suplir al verbo sustantivo, pues la Gramática dice: "Aunque estas partículas se dijo ya que corresponden á *sum*, es *fui*, con todo tienen otra significación, porque juntando á los nombres sustantivos esta partícula *tuk* en lugar de la partícula del oblicuo, y añadiendo á los adjetivos en el recto esta partícula *iek*, se hacen verbos, y significan convertirse en lo que significa el nombre; v. g., *ioventuk*, se hizo hombre... mas los adjetivos que significan defectos del cuerpo toman el *tuk* y dejan el *iek*: v. g., *lieituk*, se hizo ciego."

28. CÓMO SE FORMAN VERBOS DEL SUSTANTIVO Y OTRAS PARTES DE LA ORACIÓN.—Añadiendo una *k* á los nombres sustantivos se hacen verbos posesivos; *kova*, cabeza; *kovak*, tener cabeza; *supem*, vestido; *supek*, tener vestido.

Los adjetivos verbales terminados en *ri* se hacen verbos añadiéndoles *k*, y significan ejecutar la acción del verbo perfectamente, de propósito; *ietax*, poner; *ietaxri*, puesto; *ietzarik*, poner con intención, de propósito.

Con la terminación *te* se vuelven verbos los sustantivos y adjetivos; *iorem*, hombre; *iorente*, hacer hombres, es decir, engendrar; *tuuri*, bueno; *tuute*, hacer bueno, es decir, aderezar; *kari*, casa; *kate*, hacer casa.

Añadiendo al sustantivo, adjetivo, y aun adverbio, la terminación *re*, se convierten en verbos cuyo significado es tener, estimar; *hiokot*, miserable; *hiokore*, tener por miserable.

El sustantivo, con la terminación *u*, se hace verbo que significa ir; v. g., *tahi*, fuego; *tahiu*, ir por fuego.

29. PREPOSICIÓN.—Las preposiciones que se ven en la Gramática son las siguientes:

Ui: á (*ad in*); de; con; para; hacia; contra; para con (*erga*).

Tai: en, denotando lugar exterior no interior; v. g., *kobatzí*, en la cabeza, es decir, en la parte exterior; por (*ob*); para; para qué; por qué; de (*ex*); con, significando concomitancia.

Ye: con, significando instrumento; v. g., *tetaye*, con la piedra; en, con los participios en *me*; por (*per*, *propter*); sin, con la negación *ka*, los verbales en *ri* y algunos pronombres.

Moke ó *ama*: con.

Uepatsi; *patzi*: ante. Usada adverbialmente significa de paso, de camino.

Veutzi: de; al encuentro; detrás de; junto.

Veitzi: hacia (*erga*); perteneciente á (*apud*).

Uaam: ante; delante; la delantera.

Uaasi: cerca de; en presencia (*coram*). Como adverbio significa después.

Veletana ó *kana*: por todo, ó por todos.

Vinavo, *vinatau*: de esta parte de; después de.

Uaitana: del otro lado del río.

Uanavo: del otro lado; antes de.

Omouí, *omotzi*, *veekim*: sin; aparte.

Tabala: excepto (*preter*); sino; de (*ex*).

Vepa: sobre.

Vetukuni tukuni: debajo.

Vebuúli: cerca; junto.

Yevui: fuera de.

Chukula: detrás.

Kontiva: al rededor de.

Venukutzi, *pativa*: hasta.

Vinachukula: junto; cerca (*prope*).

Vetsivo: por; para (*propter*).

Vetana; *tana*: de (*ex*); de parte de; en nombre de; por; de, significando el lugar de donde viene alguna persona ó cosa.

Meka: lejos (*procul*).

Uahua: dentro de.

Hipilku: en presencia de (*coram*).

Pa; en, se usa con nombres de cosas que tienen profundidad, concavidad; en donde. Con el verbo significa por, según, conforme.

Kuní, uní; dónde; en dónde.

Kutzi; en el lugar.

Kaineku; á escondidas (*clam*).

Tuhtíua, kamíua; hasta.

Además de estas preposiciones hay otras en la Gramática que más bien parecen adverbios.

Para dar idea del régimen de las preposiciones, pondré los siguientes ejemplos.

Algunas se juntan con nombre en caso recto como *ui*, á: v. g., *teuekawi*, al cielo. Otras rigen oblicuo como *uasi*, cerca de; v. g., *Diosé ó Diostawasi*, cerca de Dios.

La preposición *yevui* se junta á los nombres en nominativo, mediante la preposición *tzi*; ó sin *tzi*, rigiendo caso oblicuo: v. g., *viitsi evui*, fuera de la tierra.

El pronombre, con la preposición, se pone generalmente en ablativo; v. g., *inouí*, á mí. Otras veces las preposiciones se juntan á los pronombres en ablativo; pero mediante *tzi*: otras rigen el pronombre á genitivo; *inhípítku*, en mi presencia. En fin, hay preposiciones que rara vez ó nunca se juntan al pronombre, como *po*, *kuní*, *uní*, etc.

De los ejemplos puestos consta, y es regla general, que la preposición se postpone á su régimen.

31. ADVERBIO.—Agregando á los adjetivos la terminación *síua*, se forman adverbios que corresponden á los que en castellano terminan en *mente*; *turísíua*, lindamente; *utesíua*, fuertemente.

Pondré algunos ejemplos de los adverbios que en la Gramática se llaman de situación y movimiento.

Atala, mokala, boca arriba.

Tzakala (y otros), de lado.

Sutala, sentado con los pies extendidos.

Mokokti, de frente, caído.

Rumua, en cucullas.

Temula, sentado y recogidos juntos los pies.

Pouala, echado y las piernas recogidas de lado.

Sekola (y otros), con los brazos abiertos en cruz.

Piola, con los brazos cruzados sobre el pecho.

Tzakala, con el rostro vuelto á la pared.

Koreretíueie, la manera de dar vueltas para caer.

Yosolatiuerama, el modo de caer extendiendo las manos para tenerse.

Yoptiope, subiendo y bajando.

Bunrumuti, al trote, etc.

Tavulati iolilitiuerama, á pasos menudos.

Velavelatiueie, velatali, movimiento como el de la pluma cuando vuela por el aire.

Vusisítiva, de uno en uno.

Sopipítiuerama, haciendo ruido con los pies.

31. CONJUNCIÓNES.—Daré algunos ejemplos de conjunciones.

Vetsi, suri, huneri, también.

Mavtzi, aunque.

Vitzi, aunque, pero, mas.

Tepa, pero, mas, sino que.

Tepesan, ni aún.

Soko, huneri, suri, y, aunque más propiamente significan también. *Suri*, sólo se usa con verbos; *hunerí*, con verbos y nombres: estas dos suelen significar *aunque*.

Shua, como sí.

Huleni; así.

Ientoksoko, ientosok, ientok, y además.

Sok, sí.

32. INTERJECCIÓN.—Sobre la interjección, lo que hay digno de observarse es que *me*, una de las de vocativo (§ 10), se usa también en otros casos, á saber: para corregir á otro; para aprobar la calidad buena ó desaprobando la mala de alguna cosa; para llamar la atención, advirtiendo á alguno lo que se pretende.

33. PARTICULAS.—“Esta partícula *la*, dice la gramática, añadida al nombre adjetivo verbal, cualquiera que sea, lleva significación de habitualidad ó continuación de la cosa significada: v. g., *mukila*, muerto, esto es, sin vigor ni fuerzas También suele juntarse á sustantivos; pero no á todos, que son raros á los que se junta; *oioue*; el viejo, ú *oila* suelen quitar la *l* y quedar sola la *a*; v. g., *mukila*

“ó *mukta*: los adjetivos con la dicha partícula se sustantifican.”

Hay otras dos partículas *ua* y *tua*, sobre las cuales dice la gramática: “Esta partícula *ua* es generalísima: añádese á nombres, pronombres, adverbios, preposiciones y conjunciones: unos dicen que denota posesión de la cosa significada por el nombre á quien se añade: otros que es partícula de respeto; sea lo que fuere, lo cierto es que dicha partícula es muy usada en todas las partes de la oración, que no son verbo, y le da más énfasis á lo significado de aquella parte de la oración á que se junta, y su uso más frecuente es cuando se habla con más energía; *inopirua*, yo mismo; *aharua*, aquel propio el significado de este *ua* consta claramente de la partícula siguiente *tua*. Esta se suele añadir para más énfasis á los adverbios y preposiciones, advirtiendo que aquel *ti* se antepone á la partícula *ua* para darle mejor pronunciación en adverbios y preposiciones, en que no cae con buen sonido solamente el *ua*; y así usan sólo del *ua* ó del *tua* con algunas dicciones que igualmente admiten en buena pronunciación las partículas dichas.”

En fin, hay otra partícula *le*, la cual, según la misma gramática, “suelen añadir á algunos verbos más por elegancia que por otra cosa; v. g., *hian* ó *hianate*.”

34. CONSTRUCCION.—Hay algunas palabras que tienen una colocación forzosa en el discurso y son estas.

El pronombre va después de la primera palabra del discurso: no se dice, pues, *ne eria*, yo amo, sino *eria ne*. Pero si hubiere otra palabra primero que el verbo, entonces el pronombre va antes que este *Diosa* ó *Diose ne eria*, á Dios yo amo, guardando *ne* el segundo lugar.

La partícula interrogativa *tua* va siempre al principio de la oración; solo se postpone á *e*, vocativo del pronombre de la segunda persona.

Los acusativos *a*, *le*; *am*, los, se colocan inmediatamente antes del verbo, pero si hay pronombre, este se interpone: no se dice, pues *ne a eria*, yo le amo, sino *a ne eria*, ó *ane eria* ó *aneria*, pues de estos tres modos se encuentran escrito.

La preposición, según vimos, se postpone inmediatamente á su régimen así como el nombre en genitivo.

El pronombre posesivo, así como el nombre en genitivo, se colocan antes de la palabra que ideológicamente es el antecedente, según hemos visto en otro lugar.

La colocación de las demás palabras es libre; pero suelen observarse las reglas siguientes.

Cuando no hay acusativo va el adverbio al principio de la oración.

Cuando hay acusativo se empieza mejor por éste.

Cuando la oración es de verbo pasivo, aunque haya adverbio, se empieza por el nominativo que expresa la persona paciente.

El pronombre suele interponerse en una voz compuesta; v. g., *ata-ne-eria*: *ataeria* es un compuesto de *al aua* y *eria*.

35. DIALECTOS.—La lengua Cahita está dividida en tres dialectos principales, mayo, yaqui y tehueco que algunos llaman zuaque (11): además hay otros secundarios. Las diferencias de que da cuenta la gramática son las siguientes.

En yaqui y mayo se usa *h* en lugar de la *s* que usan los tehuecos, cuando está en medio de dicción y se la sigue consonante; v. g., *tuhta*, que los tehuecos pronuncian *tusta*.

Unas mismas palabras las pronuncian los yaquis breves, los tehuecos largas, y los mayas unas breves y otras largas.

De las interjecciones de vocativo unas naciones usan solo *húa*, otras *me*, y lo mismo sucede respecto á las de plural.

Los yaquis dicen *nepo* en lugar del pronombre *inopo*.

Los mayos acaban el pretérito imperfecto, como vimos en el ejemplo de conjugación: los tehuecos en *t*; los yaquis en *n*. El pluscuamperfecto de los tehuecos termina en *k*, el de los yaquis en *kam*, el de los mayos en *kat*, según vimos anteriormente.

La partícula optativa de los tehuecos es *hau* y no usan del subjuntivo en *na* más que en las primeras personas.

En cuanto al diccionario, no faltan ejemplos de palabras en un dialecto, del todo diferentes á las de otro; v. g., los mayos llaman á la liebre *paros*, y los yaquis *suane*. Empero las más veces son iguales ó semejantes, y para dar una

una prueba de ello compararé algunas palabras sacadas del Diccionario ó de la Gramática y de la Oración dominical, en cuatro versiones que tengo á la vista. La una está en la doctrina que en su lugar mencioné, y las otras tres en la colección de la Sociedad de Geografía y Estadística de México, con los nombres de Mayo, yaqui primero y yaqui segundo, que me servirán también para distinguir estos dialectos, dejando sin nombre el del diccionario y el de la doctrina, aunque según parece este último también es yaqui, pues con tal nombre trae Hervas un ejemplo, casi sin más que diferencias ortográficas.

	DEL DICCIONARIO.	DE LA DOCTRINA.	MAYO.	YAQUI 1º	YAQUI 2º
Padre.	Achaj.	Atoi.	Hechaj.	Achaj.	Achaj.
Nuestro.	Itom.	Itom.	Itom.	Itom.	Itom.
Estar.	Katek.	Katek.	Katek.	Katek.	Katek.
Respetar.	Aiore.	Ioiori.	Llori.	Llori.	Iori.
Tuyo.	Em.	Em.	Em.	Em.	Em.
Nombre.	Tehuca.	Tehuam.	Tegam.	Teguam.	Teguam.
Pan.	Buchuame.	Buauie.	Buanakem.	Buallem.	Buaye.
Cuotidiano.	Makukve.	Makukve.	Makukut.	Matehii.	Makuk.
Dar.	Amaka.	Amika.	Amika.	Amika.	Mika.
Hoy.	Ieni.	Ieni.	Hene.	Ian.	Hien.
De.	Vetaou.	Betana.	Betana.	Betana.	Betana.

Se echa de ver, desde luego, que la diferencia de algunas de estas palabras consiste únicamente en la diversa ortografía usada por los traductores.

36. EJEMPLO DE LA ORACIÓN DOMINICAL.—He aquí la Oración dominical, según se ve en la doctrina varias veces citada. Me será imposible adivinar algunas palabras por estar el diccionario de que puedo disponer en distinto dialecto.

Itom	atzai	tehucapo	katekame	entehuam
Nuestro	padre	cielo en (el)	el que está	tu nombre
checheuasú	ioioriaua	itom	ipeisana	emia
muchísimo	sea respetado,	á nos	llegue	tu
uragua	emuarepo	imbiuapo	anua	aman
reino	tu voluntad	tierra en	hágase	así
tehucapo	anua	eueni.	Makukve	itom
cielo en (el)	es hecha	como.	de cada día	nuestro

buteu	ieni	itom	amika,	itome	sok
pan	hoy	á nos	da,	á nos también	
abulutiria	itom	kadanekau	itome	sok	
perdona	nuestros	pecados	nosotros	también	
abulutiria	eueni	itom	baherin	kate	sok
perdonamos	como	nuestros	enemigos	nosotros	y
itom	butia	huena	lutekom	woti:	emposi
á nos	dejes	caer	tentación	en:	tá
aman	itom	ioetua	katuri	betana	
así	á nos	salva	no bueno (mal)	de.	

37. ANALISIS.—Itom: pronombre posesivo colocado en primer lugar, según las reglas de la construcción cahita (§ 34.)

Atzai: sustantivo.

Tehucapo: *tehuca*, significa cielo; *po*, es la preposición *en*, la cual se usa con nombre de cosas redondas ó cóncavas, como nos lo parece el espacio.

Katekame: *katek*, es el verbo estar; *me* (con una *a* eufónica) es la terminación que indica ser esta palabra un participio de presente, con el cual se suple el relativo *que*, de que carece el idioma.

Entehuam: *em*, pronombre posesivo; *tehuam*, sustantivo.

Checheuasú: *chechua*, significa *muy*, y duplicando la primera sílaba, sirve para expresar superlativo, según vimos en su lugar.

Ioioriaua: verbo en indicativo de pasiva, según lo indica la terminación *ua*.

Itom: pronombre personal.

Ipeisana: verbo que en el dialecto del diccionario es *ipe-* *sak*. En el ejemplo del Padre nuestro en yaqui que trae Hervas se lee *híepsana*.

Emiauraua: *em*, posesivo; *iauraua*, abstracto derivado de *iaut*, el príncipe, el juez, agregada la terminación *raua*.

Emuarepo: *em*, posesivo; *urepo* se ha traducido por su correspondencia con el castellano, pues en el dialecto del diccionario, valuntad es *nahuacahuame*.

Imbiuapo: *po*, es una preposición; *biua*, según el diccionario, significa *tierra*.

Anua: verbo cuya terminación *ua* da á conocer que es pasivo.

Aman: parece una conjunción.

Teheekapo: ya se explicó.

Anaa: verbo que hemos visto antes en la misma forma expresando el imperativo, pues este tiempo se suplía con el indicativo en las personas de singular.

Eueni: conjunción.

Maklukve: adverbio.

Itom: pronombre posesivo.

Buaieu: sustantivo.

Jeni: adverbio.

Amika: verbo en indicativo supliendo al subjuntivo.

Itome: en este pronombre se ve una *e* final, cuya explicación no se encuentra en la Gramática, ni se comprueba con otros pronombres que se ven en el Padre nuestro, en igual caso.

Sok: conjunción; en la Gramática *soko*.

Atulutiria: verbo en indicativo supliendo al imperativo.

Itom: posesivo.

Kaalanekani: esta parece una palabra, aunque en la doctrina se escribe *kaa ta nekau*; pero sea como fuere, sólo la he traducido por su correspondencia con el español, pues no he encontrado explicación de ella. Según el Diccionario, pecado es *tatakoli*.

Itome: véase lo dicho antes sobre esta palabra.

Sok: conjunción.

Atulutiria: verbo en presente de indicativo: la persona está expresada por el pronombre anterior.

Eueni: conjunción.

Baherin: adjetivo verbal de los terminados en *i*; la *m* final es signo de plural.

Kate: adverbio negativo.

Sok: conjunción.

Butia: esta palabra y las tres siguientes se han traducido á tientas, por no haber encontrado ninguna explicación sobre ellas. Sin embargo, *huena*, parece que, en efecto, es *caer*, por su semejanza con el verbo *huechok*, que se ve en el diccionario en tal acepción.

Emposi: parece ser el pronombre *tú*; en el diccionario *empo*.

Ioretua: verbo que según la terminación *tua* es compulsivo.

Kateri: compuesto de *ka*, no, y *turi*, bueno.

Betana: preposición.

NOTAS.

(1) Según la Gramática (pág. 22), faltan las letras *d, g, x*; pero tampoco encuentro *f, ll, ñ*, y por eso las omito. Por el contrario la *tz* se ve en varias palabras, y por esta razón la adopto.

(2) "En esta lengua, dice la Gramática, no hay composición de sustantivos con sustantivos," y sin embargo, presenta ejemplos que prueban lo contrario. Semejante contradicción viene de que su autor no considera como compuestos los sustantivos que se juntan para formar genitivos, sino "como construcción particular," lo cual es lo mismo que decir "no hay composición, porque hay una reconstrucción particular." Lo contrario es lo que sucede; la construcción consiste en la composición.

(3) En la Gramática (pág. 113) una misma negación se pone como del uso de hombres y mujeres; pero en el Diccionario se ve la diferencia que explico.

(4) Se lee en la Gramática, que los nombres acabados en *me* también forman plural *dejándolos como en singular*. Debe entenderse que en este caso las palabras que acompañan el nombre determinan el número; pero no que su forma sea de plural, para lo cual era preciso que el singular experimentara alguna variación siquiera ligerísima.

(5) A estos acusativos *a, am*, se da en la Gramática el nombre de artículos relativos. A los pronombres *ne, yo; e, tú*, etc., se les llama semi-pronombres.

(6) En la Gramática se pone este imperativo como futuro de indicativo; pero que lo más propio sea considerarle como lo primero, se ve de la misma Gramática, pues en ella se lee: "De este género de futuro se usa bien cuando se manda algo."

(7) Después de explicarse en la Gramática el optativo y

el subjuntivo, se habla de unos tiempos, con el nombre de *modales*, sobre los cuales se dice: "Llámanse tiempos *modales* unos que traen unas partículas y romances que los *modifican á varios sentidos, significación y acción, y todos son tiempos de subjuntivo. Estas partículas son ocho: sí, antes, como, después, aunque, porqué, como si y para ó para qué.*"

De estas palabras y de las subsecuentes explicaciones, lo que se infiere es que en la lengua cahita hay unas partículas que corresponden á los adverbios ó conjunciones *sí, antes, como, etc.*, cuyas partículas varían de forma según el tiempo que se expresa, y según las oraciones son de uno ó de dos supuestos. He aquí las dichas partículas: *teka, kari, kakari, yo, ko, kako, tuka, ituka, tuko, verekari, rokakari, poeia ó poca, iyaukari, taciakari, ten, tzaua, ven, veni.*

Sin embargo, leyendo la explicación sobre los gerundios, y comparando éstos con las partículas, se ve claramente que no son otra cosa, algunas de ellas, más que terminaciones de gerundio, á saber: *teka, kari, yo, ko, kako*. Respecto á *verekari, rokakari, iyaukari, taciakari*, en la misma Gramática se confiesa (pág. 70) que "ellas en sí son gerundios formados con la partícula *kari* gerundiva y los verbos *vere, querer; roka, decir; iya, pretender; taciaa, pensar.*" En el propio lugar se dice sobre *poeia*, que es un compuesto de la preposición *po*, y el verbo *ieia*. En fin, la misma Gramática enseña que *ten, tzaua, ven, veni*, son unos adverbios.

De todo esto resulta que, en lugar de confundir al lector con la invención de los tiempos *modales*, debían hacerse las explicaciones correspondientes al tratar del gerundio, del adverbio y de la preposición *po*, diciendo qué forma es la que servía para oraciones de un supuesto, y cuál expresaba este tiempo ó aquel.

Respecto á *kakari, tuka, ituka* y *tuko* es seguro que tienen una explicación análoga á la de las otras partículas, pero no la encuentro en la Gramática.

Obsérvese cómo resulta que con los gerundios se suplen muchas oraciones de subjuntivo.

(8) Los demás modos de expresar este gerundio, que se ven en la Gramática, no son más que supletorios.

(9) Además de lo dicho sobre la voz pasiva, en la Gramá-

tica (pág. 7) se habla de una partícula pasiva *tuk*, la cual es la misma que sirve para suplir al verbo sustantivo, y por eso tiene significación pasiva. (Véase el § 27).

(10) En la Gramática se dice (pág. 35) que los verbos aplicativos rigen dos acusativos, lo cual será algunas veces; pero generalmente rigen un acusativo y un dativo.

(11) Balbi, en su *Atlas* dice que el Sinaloa (Cahita) comprende tres dialectos principales mayo, yaqui y *zuaque* (tehueco). Orozco, en su *Geografía* (pág. 56) considera *tehueco* como sinónimo de *Zuaque*, en lo que estoy conforme. Sin embargo, debe explicarse que aunque *zuaque* y *tehueco* sean un mismo idioma, la diferencia de nombre viene de la de tribu, pues de los autores antiguos consta claramente que hab'á indios llamados *zuaques* y otros *tehuecos*. (Alegre, *Hist. de la Compañía de Jesús en Nueva España*, vol. 1, p. 410 et *passim*). Sobre el Guazave, considerado por Orozco como dialecto cahita, véase adelante cap. 13.